

I. INTRODUCCIÓN

Con frecuencia se escuchan las quejas y la preocupación de muchas personas de diferentes sectores de la sociedad dominicana con respecto al deplorable estado en que se encuentra, en su opinión, la enseñanza pública en el país. Y, a pesar de que la insatisfacción y el descontento se extienden a las distintas áreas del conocimiento, parece que se insiste mucho más en el mal funcionamiento de la enseñanza del español, la lengua materna de los dominicanos.

Es muy probable que a los ciudadanos inconformes con el actual estado de cosas no les falte razón. Las señales objetivas de esas deficiencias se manifiestan a través del comportamiento lingüístico de muchos egresados de los centros escolares que presentan insuficiencias de diverso tipo y se muestran incapaces de comunicarse de forma adecuada oralmente y por escrito.

Las críticas que se hacen a la actual situación suelen venir acompañadas del señalamiento de las razones que supuestamente originan el problema. Se ha llegado a sugerir como una de las principales causas la atrevida hipótesis de que los profesores de español son los peores del sistema educativo dominicano. Pero, tanto en el caso del problema mismo como en el relativo a sus causas, de momento hay que admitir que la discusión se ha mantenido en el campo de las conjeturas y no surge de un análisis serio y frío de la realidad.

Con relación a la supuesta insolvencia académica y profesional de muchos docentes, sin negar esa posibilidad, conviene no apresurar teorías. Primero se impone encontrar datos objetivos que avalen dicha creencia. Entretanto, no es posible demostrar, ni se justifica afirmar, que los maestros de español sean peores que los de Matemáticas o los de Biología, por ejemplo. Es cierto que en ocasiones se ha contratado a personas sin formación profesional en el terreno lingüístico, porque ciertos administradores han creído, lamentable y erróneamente, que para impartir las clases de lengua basta con saber hablarla, a diferencia de lo que ocurre con las de ciencias naturales, que pocos se atreven a enseñarlas sin la preparación técnica y profesional adecuada. Pero sucede, además, que resulta más fácil poner al descubierto la eficacia, o ineficacia, del profesor de español que la del de Química o de Matemáticas. Cualquier estudiante tiene que utilizar su lengua y expresarse de forma oral o escrita en las clases de cada una de las asignaturas y en casa o con los amigos. De esta forma, todos pueden observar el dominio de la lengua mostrado por los jóvenes cuando actualizan y exponen su competencia lingüística. Pero las personas con las que los estudiantes se relacionan no pueden darse cuenta tan fácilmente de lo que esos mismos escolares han aprendido en sus clases de Física, Química o Matemáticas, porque normalmente no se escribe ni se habla sobre temas científicos en casa, en la clase de español ni con los amigos.

Regularmente, las críticas relativas al problema mismo de la conducta lingüística de los estudiantes abarcan desde deficiencias ortográficas (errores en el uso de las letras mayúsculas, en la distinción de be/uve, ge/jota, y de los signos de puntuación) hasta asuntos relativos a la pobreza de vocabulario y a la precariedad o inmadurez sintáctica. Pero también en este caso la preocupación suele derivar de impresiones anecdóticas y casi nunca se apoya en datos objetivos.

Este es el trasfondo que motiva e impulsa la realización de la presente investigación. Su objetivo consiste, precisamente, en ayudar a lograr un diagnóstico o un examen general del estado

actual del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua española en el sistema dominicano de educación del sector público. Con este fin, se examinarán los resultados que revelan unas muestras de producción lingüística de diversos grupos de estudiantes de cuatro escuelas públicas de Santo Domingo. La información fue obtenida por medio de encuestas directas realizadas en las aulas. Se intentará, de esa manera, efectuar una ligera exploración de lo que han logrado aprender y asimilar los jóvenes durante sus años escolares, pero sin entrar en la consideración de las posibles causas que dan origen a esos resultados.

Se utilizan los materiales recogidos en Santo Domingo, entre 2009 y 2010, para el proyecto internacional '*La enseñanza del español en el mundo hispánico*', patrocinado por la Fundación Comillas y el Instituto Cervantes, y coordinado por el Dr. Humberto López Morales. Por diversas razones, el aludido proyecto quedó lamentablemente inconcluso y los colaboradores nacionales han quedado en libertad de utilizar discrecionalmente los datos de sus respectivos países. Como más vale tarde que nunca, se consideró pertinente presentar estos datos a la comunidad educativa dominicana, y al público en general, con la esperanza de que tengan alguna utilidad a pesar de que llevan ya poco más de una década guardados en archivos electrónicos.

El diseño original del proyecto incluía el análisis de la madurez sintáctica, la coherencia y la cohesión discursivas, la riqueza léxica y el léxico disponible. En este informe se estudian todos esos temas, excepto la coherencia y la cohesión del discurso. Se agrega, en cambio, un capítulo sobre diversas cuestiones ortográficas que se manifiestan en las composiciones.

El equipo de investigadores se reunió en tres ocasiones (2008, 2010 y 2012) en la ciudad de Comillas para coordinar las distintas etapas del proyecto. Esas fructíferas reuniones permitieron aclarar dudas, unificar criterios y, a la vez, fortalecer los lazos de amistad y colaboración entre los participantes, bajo la eficaz dirección del Dr. López Morales, a quien están dedicadas estas páginas como un modesto reconocimiento, y en agradecimiento, de su liderazgo académico. La exposición también pretende recordar con gratitud a los jóvenes estudiantes que espontánea y amablemente proporcionaron los datos que aquí se analizan.

A continuación, se presenta una relación del grupo de colaboradores encargados de realizar la búsqueda y el análisis de los materiales en la ciudad capital de cada país. Es una pena tener que dejar constancia aquí de la pérdida lamentable que supone para el equipo el fallecimiento de cuatro de sus miembros originales: Carlos Coello (Bolivia); Aida Mendoza (Perú); Marianne Peronard (Chile); y Elizabeth Luna Traill (México).

| | |
|-------------|-------------------------------|
| Argentina: | Magdalena Viramonte de Ávalos |
| Bolivia: | Carlos Coello Vila |
| Chile: | Marianne Peronard |
| Colombia: | Juan Carlos Vergara Silva |
| Costa Rica: | Víctor Sánchez Corrales |
| Cuba: | Ana María González Mafud |
| Ecuador: | Fausto Aguirre |

| | |
|----------------|------------------------|
| El Salvador: | Carlos Alberto Saz |
| España: | Damián García Fente |
| Guatemala: | Raquel Montenegro |
| Honduras: | José Guzmán Lanza |
| México: | Elizabeth Luna Traill |
| Nicaragua: | Roger Matus Lazo |
| Panamá: | Margarita Vásquez |
| Paraguay: | Limpia Concepción |
| Perú: | Aída Mendoza |
| Puerto Rico: | Marinés Castro |
| R. Dominicana: | Orlando Alba |
| Uruguay: | Carlos Jones Gaye |
| Venezuela: | Lucía Fraca de Barrera |